



AGITANDO IDEAS

2022

Una experiencia a distancia II

Reflexiones de las personas jóvenes brigadistas



Coordinación:
Anabell Arellano Mendoza
Instituto de Formación y Capacitación



AGITANDO IDEAS

2022

Una experiencia a distancia II
Reflexiones de las personas jóvenes brigadistas



Coordinación:
Anabell Arellano Mendoza
Instituto de Formación y Capacitación

Agitando Ideas 2022.
Una experiencia a distancia II.
Reflexiones de las personas jóvenes brigadistas.

DR. © 2022 Tribunal Electoral de la Ciudad de México
Magdalena 21, Col. Del Valle Centro
Benito Juárez, C.P. 03100
Ciudad de México
Tel. 55 5340 4600
www.tecdmx.org.mx

Primera edición: Noviembre de 2022

Publicación de distribución gratuita

*El contenido y las opiniones expresadas en este libro
son responsabilidad exclusiva de las y los autores.*

Coordinadora: Anabell Arellano Mendoza

Instituto de Formación y Capacitación

Directora: Anabell Arellano Mendoza
Subdirectora: Norma Elena Flores García

Coordinación de Difusión y Publicación

Coordinador: Miguel Ángel Quiroz Velázquez
Subdirectora: Andrea Cristina Lehn Angelides
Formación editorial: Andrea Cristina Lehn Angelides
y José Gabriel Guzmán Flores

DIRECTORIO

Armando Ambriz Hernández

Magistrado Presidente Interino

Martha Alejandra Chávez Camarena

Magistrada

Martha Leticia Mercado Ramírez

Magistrada

Juan Carlos Sánchez León

Magistrado

Pablo Francisco Hernández Hernández

Secretario General

Luis Martín Flores Mejía

Secretario Administrativo

Sandra Araceli Vivanco Morales

Defensora Pública de Participación Ciudadana y de Procesos Democráticos

Agar Leslie Serrano Álvarez

Encargada del Despacho de la Contraloría Interna

Eber Dario Comonfort Palacios

Director General Jurídico

María Dolores Corona López

Secretaria Técnica de la Comisión de Controversias Laborales y Administrativas

Berenice García Dávila

Encargada de Despacho de la Unidad Especializada de Procedimientos Sancionadores

Elvira Susana Guevara Ortega

Encargada de Despacho de la Unidad de Estadística y Jurisprudencia

Alan Edgar Emmanuel Gutiérrez Monroy

Director de la Unidad de Servicios Informáticos

Anabell Arellano Mendoza

Directora del Instituto de Formación y Capacitación

Daniela Paola García Luises

Coordinadora de Vinculación y Relaciones Internacionales

Haydeé María Cruz González

Coordinadora de Transparencia y Datos Personales

Sabina Reyna Fregoso Reyes

Coordinadora de Archivo

Iris González Vázquez

Coordinadora de Derechos Humanos y Género

Orlando Anaya González

Coordinador de Comunicación Social y Relaciones Públicas

Miguel Ángel Quiroz Velázquez

Coordinador de Difusión y Publicación



ÍNDICE

Introducción	11
<i>Magda. Martha Leticia Mercado Ramírez</i>	
Prólogo	17
<i>Lcda. Beatriz Adriana Olivares Pinal</i>	
Rompiendo cadenas y saliendo adelante	21
<i>Laura Jimena Amaro Santoveña</i>	
Momentos de cambio:	
ser joven CDMX-2022	27
<i>Jorge Bruno Arriaga Rivera</i>	
Un respiro para pensar	33
<i>Diego Emiliano Bravo Pérez</i>	

Cómo un programa cambió mi vida	39
<i>Job Cabrera Conde</i>	
Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía. Un pedazo de suspiro	45
<i>Maetzin Delgado Hernández</i>	
Lo que he aprendido de Agitando Ideas	51
<i>Nancy Flores Ávila</i>	
Mi experiencia en Agitando Ideas y en Injuve	59
<i>Iván Ulises Flores Flores</i>	
Mis aventuras en Agitando Ideas y con Injuve	63
<i>José Fuentes Cruz</i>	
Ser joven: un trayecto corto e irrepetible	71
<i>Juan Daniel García Navarro</i>	
Ser joven... ..	77
<i>Enrique Iván Gutiérrez García</i>	

Un nuevo comienzo	85
<i>Araceli Luevano Jiménez</i>	
Mi experiencia en la Brigada de Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, 2022	91
<i>Juan Abel Márquez Martínez</i>	
Levantar la voz contra la discriminación a la juventud	95
<i>Atziri Clarita Rodríguez Ruiz</i>	
La juventud tiene voz y fuerza para ser escuchada	101
<i>Abril Sánchez Escobar</i>	



INTRODUCCIÓN

A partir de 2020, después de seis años de existencia del Programa Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, comenzó una iniciativa editorial que pudiera dar cuenta de lo sucedido anualmente en dicho Programa, desde el terreno de las y los protagonistas, esto es, el alumnado y el profesorado. En ese sentido, estamos ante la tercera publicación de las memorias. Tanto en esta ocasión, como en las dos anteriores, he fungido como coordinadora: Memorias Agitando Ideas 2020. Una experiencia a distancia, México, TECDMX-INJUVE CDMX, 2021, tomos I-II; y Memorias Agitando Ideas 2021. Una experiencia a distancia, México, TECDMX-INJUVE CDMX, 2021, tomos I-II. Además, debe destacarse que son publicaciones de libre acceso.¹

1. Disponibles en: <https://www.tecdmx.org.mx/index.php/publicaciones-del-tecdmx/>



La presente obra colectiva mantiene la misma estructura de las dos anteriores, ya que está integrada por dos tomos. El primero de ellos recoge veinticuatro escritos breves que reflexionan sobre el citado Programa y su contribución como espacio de aprendizaje y diálogo para las personas jóvenes de la Ciudad de México, o enfatizan alguno de los diversos temas que fueron impartidos (derechos humanos, juventud, liderazgo, democracia, autoridades electorales, contexto de la mujer, educación, discriminación, vejez, salud pública, entre otros).

Las aportaciones han sido elaboradas por representantes de distintos órganos públicos de la Ciudad de México: Instituto Electoral, Instituto de la Juventud, Instituto para el Envejecimiento Digno de la Secretaría de Inclusión y Bienestar Social, Comisión de Derechos Humanos, Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación, Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos Electorales, Secretaría de Salud, Secretaría de las Mujeres y, por supuesto, Tribunal Electoral; de instituciones educativas como el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey-Campus Ciudad de México; de instituciones de asistencia privada como la Fundación para el Bienestar del Adulto Mayor; y especialistas independientes.

Por su parte, el segundo tomo recopila las reflexiones y vivencias personales que nos comparten catorce

jóvenes (en edades entre 18 y 29 años) acerca de la formación que adquirieron sobre el significado, funcionamiento y problemáticas del sistema democrático y los derechos políticos de los que son titulares.

Como puede advertirse, la separación en diferentes tomos tiene la finalidad de organizar de forma óptima las participaciones según el papel que tuvieron durante el programa, es decir, un tomo para las personas ponentes y otro tomo para un grupo representativo de la nueva generación de los llamados brigadistas.

Es importante referir que la presente publicación tiene un propósito de divulgación de la cultura democrática y cívica. Lo que se busca es que la ciudadanía interesada pueda acceder con facilidad a un acervo de reflexiones y testimonios sobre la relevancia de la formación de las personas jóvenes para participar en los procesos democráticos, ya sea como personas electoras o elegidas, bajo una perspectiva inclusiva, tolerante, sin discriminación y con igualdad de oportunidades.

Dentro de la juventud hay múltiples voces que deben ser escuchadas en nuestra sociedad. Una forma de escucharlas con seriedad, me parece, es precisamente abrirles las puertas de las instituciones públicas a través de programas específicos de formación y capacitación, siendo una posibilidad real de saber sus ideas, aspiraciones y las dificultades u obstáculos que enfrentan.



Este año hemos llegado a la octava edición del Programa Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía. Han sido ocho años, desde la formación de la primera brigada en 2015, de tener el privilegio de dirigir y promover este importante proyecto del Tribunal Electoral. Sin olvidar, por supuesto, que el Instituto de la Juventud es un pilar fundamental de este Programa. Hasta el momento han participado 155 personas jóvenes en total (95 mujeres y 60 hombres). Las horas de formación y capacitación han crecido progresivamente, pasando de 18 horas en 2015 a 120 horas en 2022. Las últimas tres ediciones (2020, 2021 y 2022) se han celebrado por completo en línea, debido a la necesidad de no claudicar ante la pandemia producida por la COVID-19.

Por último, pero no menos importante, agradezco sinceramente a todas y a todos los que han dedicado su tiempo para que la presente publicación sea posible.

Martha Leticia Mercado Ramírez
Magistrada del Tribunal Electoral
de la Ciudad de México
Ciudad de México, a 21 de octubre de 2022





PRÓLOGO

MEMORIAS AGITANDO IDEAS 2022. UNA EXPERIENCIA A DISTANCIA II. REFLEXIONES DE LAS PERSONAS JÓVENES BRIGADISTAS

Lcda. Beatriz Adriana Olivares Pinal

Agitar las ideas de las juventudes implica un tipo de “movilización cognitiva”,¹ en la que la ciudadanía deja de ser ese actor pasivo, o solo un espectador, para fungir como el ente activo difícil de manipular, con lo que se ve favorecida la organización social activa y participativa, tal y como sucede en los movimientos sociales contemporáneos.

1. J. Font. (2004). Participación Ciudadana y Decisiones Públicas: Conceptos, Experiencias y Metodologías. En A. Ziccardi (coord.).



Al respecto, en México se ha producido una eclosión particularmente significativa de nuevos movimientos sociales, entre los cuales destaco: el Yo soy 132,² las protestas por la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa,³ la huelga del Instituto Politécnico Nacional y, muy recientemente, las movilizaciones feministas contra la violencia de género en diversas instituciones educativas.

Es preciso analizar el contexto de estos movimientos frente a los mecanismos tradicionales de participación democrática, porque resulta especialmente relevante comprender cómo dentro de dichas movilizaciones existe un alto índice de participación juvenil voluntaria.

Desde mi perspectiva, el éxito de los movimientos sociales antes mencionados se debe a que se presentan bajo una estructura muy flexible, adaptados a los ritmos y formas de vida actuales en donde la convocatoria y proceso de información se hace vía electrónica, con lo que solo hay presencia en los momentos clave de la toma de decisiones y de acción colectiva. Incluso el debate y la deliberación pueden ser también virtuales: a través de

2. G. Rovira. (2014). El #Yo Soy 132 mexicano: la aparición (inesperada) de una red activista. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 105, pp. 47-66. Disponible en: <https://bit.ly/2yq8qbq>

3. L. Hernández. (2015). Ayotzinapa: el dolor y la esperanza. *El Cotidiano*, pp. 7-17. Disponible en: <https://bit.ly/2GCRYJx>.

las redes sociales, los *blogs* y las plataformas virtuales,⁴ lo cual favorece la participación de las y los jóvenes.

Bajo ese contexto, el Injuve y el TECDMX implementan el Programa Institucional Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, 2022, partiendo de la perspectiva en derechos humanos donde se promueve la participación asociativa y partidista formal para implicar a las y los jóvenes brigadistas en la vida pública y política de nuestra ciudad capital.

A través de las experiencias de las y los 14 jóvenes brigadistas que conforman esta publicación, dan cuenta que durante las 59 sesiones implementadas de manera virtual-sincrónica y a distancia, pudieron generar cohesión y adquirir conocimientos en materia de derechos humanos y político-electorales que favorecerán su participación activa, asociativa y comunitaria que abone a la transformación e innovación democrática.

Este valioso material permite apreciar una transformación juvenil de orden cultural, respecto a cómo concebir la vida política y democrática desde nuestro entorno, cómo viven ellas y ellos la ciudadanía joven y el compromiso social latente que emerge y sobresale en cada uno de los textos.

4. R. González y J. E. Hernández. (2017). La participación política juvenil en México y España. Una perspectiva comparada. En B. Lugo y J. A. Taguena, *Democracias. Una panorámica*. Pachuca de Soto: UAEH, pp. 173-200.



Finalmente, reconozco, aplaudo y me enorgullezco del esfuerzo realizado día a día por parte de las 20 personas jóvenes brigadistas que integraron la octava generación, valoro profundamente las reflexiones sobre violencias, discriminación y brechas intergeneracionales; sin lugar a dudas hoy como siempre Las y #LosJóvenesUnenalBarrio.

Muchas gracias.

ROMPIENDO CADENAS Y SALIENDO ADELANTE

Laura Jimena Amaro Santoveña

A los 15 años de edad dejé de estudiar la secundaria debido a que he pasado por muchas situaciones difíciles, pero aun así no me doy por vencida. Actualmente estoy embarazada con cinco meses de gestación; vivo sola y estoy dispuesta a salir adelante, ser una mamá responsable y no rendirme a pesar de la situación y de todo lo que he pasado. En estos momentos buscaré día a día la manera de salir adelante, porque ya tengo por quien ver. Cada día trabajo muy duro para darle lo mejor a mi bebé; me dedico a la venta de ropa en línea y trabajo los fines de semana con mi tía, con lo que ahorre compraré muebles y arreglaré el lugar donde vivo para recibir a mi bebé.

Hace poco, retomé mis estudios y estoy a nada de acabar la secundaria y no claudicaré, por lo que comenzaré



de inmediato la preparatoria. Deseo inscribirme a un curso de cultura de belleza para en un futuro poder tener mi propio negocio. Por otra parte, estoy muy agradecida con el Injuve por darme el apoyo y la oportunidad de formar parte de diversas actividades como Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, 2022.

En el Injuve inicié apoyando dos días a la semana con la vacunación de COVID-19. Allí encontré muchas amigas y amigos, pero también me dio la satisfacción de apoyar a la población, al ser parte del proceso de vacunación que tanto ayudará a erradicar al virus que provoca la enfermedad COVID-19.

Cuando acabó el proceso de vacunación que me correspondió, empezamos a trabajar el Programa Barrio Adentro, la cual fue otra experiencia muy bonita. Durante ese tiempo integramos a más chavas y chavos para el Programa; ayudábamos a comerciantes con un apoyo económico, íbamos a casas, vecindades, departamentos, etc., en los recorridos revisábamos si sus casas no tenían algún daño y para ver si podíamos ayudarles en algo.

Quisiera externar mi agradecimiento a mi coordinadora, Adriana Mejía, quien me recomendó para inscribirme en el Programa Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, 2022, el cual al ser en línea me ha permitido participar y me ha ayudado mucho a través de los conocimientos transmitidos.

Durante cada una de las sesiones he reflexionado sobre varios temas, por lo que me permitiré citar algunos de los que me han impactado más. En primera instancia comentaré sobre la discriminación, misma que afecta a todas las personas y se produce principalmente por falta de empatía, respeto e ignorancia, provocando daños físicos, psicológicos y emocionales; es algo que no le deseo a nadie.

Por otro lado, el tema de la vejez es algo que me llama la atención, porque actualmente veo a mis abuelas y abuelos quienes están lidiando mucho con el deterioro cognitivo y la pérdida de fuerza física; estas condiciones son algunas de las causas por las que a muchas personas nos da miedo llegar a esa edad.

También con la vejez se va perdiendo el respeto de las y los demás, lo que es discriminación por edad y provoca malos tratos y violencia entre otras terribles condiciones. En general, cada módulo me hizo reflexionar y analizar las situaciones que he visto o vivido y que, en su momento, por desconocimiento no pude hacer nada al respecto.

Por otra parte, el cuaderno de trabajo de Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía me ha ayudado a rescatar mucha información y reforzar los temas. Las actividades que están incluidas en el cuaderno me ayudan a aprender de forma entretenida como la sopa de letras;



cada tema y módulo son especiales y muy importantes para nuestra formación ciudadana.

Finalmente quisiera agradecer a la maestra Norma Elena Flores García, porque hace las clases muy divertidas, explica muy bien; gracias a todas y todos por crear este Programa Institucional para las personas jóvenes, por el tiempo que nos dedicaron, por lo temas que vimos que ayudan a que podemos mejorar para apoyar a la ciudadanía. Debemos motivar a que más personas jóvenes se unan al Programa Institucional.

¡Muchas gracias!

Laura Jimena
Amaro Santoveña

Nació en la Ciudad de México el 21 de abril de 2004; sus padres son Rosa Laura Santoveña Acuca y Víctor Édgar Amaro Segura; actualmente están separados y cada quien vive con su pareja. Tiene un hermano de 22 años, quien vive con su pareja y su hijo de dos años.



MOMENTOS DE CAMBIO: SER JOVEN CDMX-2022

Jorge Bruno Arriaga

Nos encontramos en un proceso de cambios constantes. Se da el cambio de amistades, cambios físicos y mentales, también nos cambia el carácter. A veces los cambios son buenos, algunos otros no lo son tanto, pero lo importante es el aprendizaje que nos deja cada uno de ellos. En la etapa de la juventud es en donde se producen la mayoría de los cambios que afectan nuestra estabilidad, por lo que debemos ser resilientes.

Para mí ser joven comprende, entre muchas otras cosas, la complejidad de relacionarnos con empatía con los diversos grupos etarios que hay (por rango de edades diversos), dentro de nuestros ámbitos familiar y social.



Por un lado, quienes tienen hermanas o hermanos menores sabrán que cuentan con una educación completamente diferente a la nuestra. Por otro lado, están nuestras madres, padres, abuelas y abuelos quienes crecieron y se formaron con la llamada “mano dura”. Como personas jóvenes nos encontramos en medio de estas dos ideologías y formas de pensamiento divididas por la brecha generacional.

En la juventud tenemos dudas, muchas preguntas, pero es difícil saber cuál debería ser la mejor fuente de información. Muchas de nuestras decisiones las tomamos desde la incertidumbre, con el miedo a ¿qué pensarán de mí? O miedo al ¿qué dirán?

A modo de reflexión, cuando se es joven priorizamos concluir nuestros estudios universitarios para hacer sentir orgullosas a nuestras familias, pero nunca o muy pocas veces se nos pregunta lo que en realidad queremos. Concluir una carrera universitaria no es la única manera de generar orgullo entre quienes nos rodean, debemos aferrarnos a nuestras aspiraciones.

En la actualidad, es muy común observar cómo las redes sociales hacen que una persona que copia un video se hace viral para convertirse en una influencia nacional, cuando por otro lado tenemos familiares que se parten la espalda trabajando más de 40 horas a la semana por ganarse un salario que alcanza para las cuentas y la comida.

También se puede estar cerca de amistades que van por un camino diferente y nada recomendable, a quienes les va “bien” económicamente, pero el costo es muy alto.

En lo personal, ingresé al Instituto de la Juventud con la mentalidad de permanecer allí solo mientras conseguía algo “mejor”, porque para ese tiempo no tenía nada de trabajo, y me di cuenta de que más que un Programa, el Injuve es una oportunidad de aprender y desarrollarte en lo que más te gusta, sin ser juzgada o juzgado. Te motiva para que asumas que toda decisión que se toma en la vida es tuya y solo tú tendrás que afrontar las consecuencias o repercusiones de ella, así como buscar la forma de resolverlas. El Injuve es apoyo social, ya que contribuye a identificar las problemáticas de las comunidades y barrios para generar conciencia mediante talleres y murales, por citar dos ejemplos. Es increíble cómo acciones tan pequeñas pueden impactar favorablemente el día a día de una persona joven.

Hoy en día, el Programa Institucional Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, 2022, es un cambio más en mi proceso de desarrollo. Es una transición de ideologías que jamás hubiera pensado tener. El Programa sensibiliza sobre temas que creía que no eran competencia de las personas jóvenes, como derechos humanos, político-electorales y de participación ciudadana. En cada



sesión, a través de la transmisión de conocimientos, han logrado quitarme la idea de que estas temáticas solo estaban dirigidas a cierto sector de la población.

Es una realidad que la juventud debe adoptar una postura políticamente responsable, generar cambios sociales, intervenir y ser partícipes con propuestas para mejorar nuestra sociedad y el país. Decidir con seguridad, poner en práctica lo aprendido, desenvolverse en el ámbito social-político, así como generar iniciativas para el bien común.

Agradezco cada una de las decisiones que he tomado y agradezco a las personas que me han acompañado en este proceso. Porque ahora tengo un panorama más amplio que empata con mi visión profesional —dentro de la arquitectura—. Estoy seguro de que esta nueva forma de percibir mi vida profesional beneficiará a mucha gente.

Para concluir, espero poder llegar a ser un ejemplo para las juventudes venideras, y que no solo repliquen el conocimiento adquirido sino también lo mejoren, conforme a las necesidades que se presenten en su momento.

Jorge Bruno
Arriaga Rivera

Se define como una persona introvertida. Le gusta mucho salir en bicicleta y recorrer la ciudad; ha trabajado como repartidor de comida y esta actividad es hasta el momento la que más lo ha llenado de satisfacción. Disfruta mucho la música y los videojuegos. Se encuentra cursando el último semestre de la carrera de Arquitectura en la Facultad de Arquitectura de la UNAM. Su formación profesional va encaminada al ámbito social, enfocada principalmente a las personas con discapacidad a partir de su primer acercamiento en una materia optativa de la licenciatura.

Realizó su servicio social en el Instituto para las Personas con Discapacidad de la Ciudad de México. Actualmente, se encuentra capacitándose en Lengua de Señas Mexicana, curso que es impartido por el DIF-CDMX.



UN RESPIRO PARA PENSAR

Diego Emiliano Bravo Pérez

Durante toda mi vida mi madre y mi padre me han apoyado en todo lo posible, tanto para la educación regular como para clases extracurriculares. Cuando entré a la preparatoria decidieron que era momento de incorporarme a una escuela pública con la intención de que las posibilidades de acceder a una buena universidad fueran mayores. Así fue como ingresé al Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Vallejo, para darme cuenta de que vivía en una burbuja; entendí que en la vida real la gente tiene demasiadas dificultades para sobrevivir en casi todo. Esta experiencia me sirvió para ampliar mi visión del entorno social y para hacer conciencia del gran esfuerzo que realizaron mi madre y mi padre para darme la educación y calidad de vida en la que crecí.



A principios del cuarto semestre se declaró la pandemia por COVID-19, de inicio, como muchas personas, estaba maravillado de no asistir a clases las primeras dos semanas, pero esas semanas se volvieron un año y medio. Durante ese tiempo de confinamiento y aislamiento pude acreditar algunas materias que debía y salir de la preparatoria en tiempo y forma.

Con mi pase directo decidí entrar a la carrera de Ciencias Políticas, pero las restricciones de tomar clases presenciales seguían, para ese entonces ya me sentía demasiado desgastado de tomar clases a distancia; estaba estresado, cansado de estar todos los días enfrente de una computadora, estaba triste de que prácticamente mi último año de la prepa no pude relacionarme con personas nuevas, pensando que me sucedería lo mismo en mi primer año de la universidad; por todo ello, me sentía mal conmigo mismo y aislado al no poder tener contacto con nadie cara a cara, persona a persona.

Mis primos me habían comentado que existía un Programa llamado Los Jóvenes Unen al Barrio, así que busqué cómo entrar y, después de varios intentos, el año pasado pude ingresar al Programa. Al principio, se me hacía muy pesado realizar las actividades ya que estábamos en plena jornada de vacunación, pero a pesar del cansancio me sentía pleno con la sola idea de poder ayudar a las personas que se iban a vacunar; también me

sentía súper bien porque pude volver a relacionarme con increíbles personas que he conocido, que están dentro del Programa.

En aquel momento decidí darme un tiempo de la escuela, hasta que las clases volvieran a ser “normalmente” presenciales, durante este periodo mi objetivo fue aprender más de la sociedad y de sus problemáticas; me enorgullece mucho ser parte del Programa y ayudar a muchísimas personas cada día con las diferentes actividades que lleva a cabo el Injuve.

Actualmente ya me encuentro estudiando de nuevo Ciencias Políticas, para en un futuro poder ayudar a las personas contribuyendo a resolver problemas comunitarios.

Finalmente, mi llegada al Programa Institucional Agitando Ideas surge porque dentro del Injuve me comentaron de él, que se realiza en conjunto con el Tribunal Electoral de la Ciudad de México, el cual, por medio de la capacitación en diversas materias, ayuda a las personas jóvenes a comprender cómo es la relación entre las autoridades federales, locales y demás organismos en materia de democracia y participación ciudadana, así que hablé con mi coordinador para integrarme.

Así es como Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía me ha brindado un sinnúmero de herramientas para comprender el funcionamiento democrático de la



sociedad. Gracias a los conocimientos adquiridos tengo a mi alcance elementos que me ayudarán a analizar el mundo desde una nueva perspectiva.

*Diego Emiliano
Bravo Pérez*

Es estudiante de la licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad Nacional Autónoma de México, también es beneficiario del programa Los Jóvenes Unen al Barrio en donde ha podido ayudar en la jornada de vacunación. De igual forma ha participado en diferentes programas y talleres del Injuve.



CÓMO UN PROGRAMA CAMBIÓ MI VIDA

Job Cabrera Conde

Les platico sobre mi participación en el Instituto de la Juventud; pues nada, estaba yo en casa pintando mi habitación, tocaron a la puerta y cuando abrí me encontré con dos chicas quienes portaban un chaleco de la Ciudad de México, me invitaron a participar en un programa de la CDMX que consistía en asistir a realizar actividades en apoyo a la comunidad y a cambio me darían un apoyo económico.

En ese momento sonaba muy bien ya que tenía unas semanas de haber perdido mi empleo y necesitaba encontrar algo que hacer mientras buscaba un nuevo trabajo. Cuál ha sido mi sorpresa que en este último año me he dedicado prácticamente a las actividades realizadas por el Instituto de la Juventud.

El Programa en el que participo dentro del Instituto



de la Juventud se llama Los Jóvenes Unen al Barrio, este Programa consiste en realizar trabajos a fin de mejorar la comunidad y visitar otras colonias para invitar a que participen más personas jóvenes, como me sucedió a mí.

Las personas jóvenes que se unen al programa del Injuve, realizan muchas actividades como apoyar en la verbena navideña en la plancha del Zócalo Capitalino, conciertos, rescatar áreas verdes, realizar pinta de murales, apoyar en las visitas guiadas a museos, participar en los programas de desarme de la CDMX, impartir pláticas sobre derechos humanos, por mencionar algunas de las tantas actividades que brinda el Instituto de la Juventud.

Ser parte del Instituto de la Juventud es de las mejores cosas que me han podido pasar este año, ya que con cada actividad en la que participo siempre adquiero un nuevo aprendizaje.

Dentro del Injuve, una de las actividades que más me ha marcado es haber participado apoyando el Programa de Vacunación contra la COVID-19, en mi caso formé parte del equipo que tenía sede en el Estadio Olímpico Universitario.

Participar en la campaña de vacunación es una de las satisfacciones más grandes que me pudo dar el Instituto de la Juventud; acompañar y apoyar a la ciudadanía para que pudiera tener acceso a un servicio de salud te deja grandes enseñanzas, ya que todos los días conocí a

personas diferentes con historias diferentes.

Por otro lado, en el Instituto tengo una pequeña participación con un grupo a favor de los derechos para brindar apoyo a la comunidad LGBTTIQ. Lo que hago es brindar acompañamiento a los y las compañeras de la Unidad de Salud Integral de Personas Trans para la apertura de su historial clínico y que con ello inicien su proceso de transición.

Ahora bien, hablemos de otra de las cosas que más me han gustado de estar en el Instituto de la Juventud, esta es la invitación para participar en el Programa Institucional Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía que imparte el Tribunal Electoral de la Ciudad de México.

Cuando mi coordinadora me comentó sobre el Programa y me preguntó si estaba interesado en participar, no lo dudé ni un minuto y acepté de inmediato.

Ser parte del Programa Agitando Ideas me ha enriquecido sobre muchos temas de los cuales no tenía ningún conocimiento; cada sesión aprendo nuevos conceptos y términos, algún punto de vista diferente, es una nueva forma de ver las cosas.

Agradezco la invitación a formar parte de la Brigada 2022 del Programa Institucional Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, del cual espero adquirir más conocimientos para posteriormente compartirlos con



quienes me rodean.

Job Cabrera Conde

Nació un 26 de septiembre de 1996 en la Ciudad de México. Estudió la carrera de Ciencias de la Comunicación, aunque actualmente trabaja como elemento de seguridad en eventos especiales o eventos masivos, también participa en el Instituto de la Juventud de la CDMX.



AGITANDO IDEAS, JÓVENES FORMANDO CIUDADANÍA. UN PEDAZO DE SUSPIRO

Maetzin Delgado Hernández

A los 15 años me embaracé y tuve a mi planetita Venus, así se llama mi hija. Me quedé en tercer grado de secundaria y por complicaciones durante el embarazo ya no culminé mis estudios. Me dediqué cien por ciento a mi hija, porque así lo quería. Posteriormente, tuve la oportunidad de terminar y sacar mi certificado de secundaria, a través del DIF. En cuestión de estudios ya no avancé más y cinco años después de tener a mi hija, nació mi gran escritor, a quien le digo así porque se llama Dante.

Durante todos estos años se ha tratado solo de nosotras y nosotros tres. Han sido momentos de aventuras, risas, amor, pero sobre todo, de enseñanzas; amo con



todo mi ser a mi hija y a mi hijo; les doy el mayor tiempo posible, pero también tengo la responsabilidad completa de ambos, por lo que he trabajado en fábricas, locales de comida, etcétera.

Formé parte del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro, culminé mi curso en el área del campo con duración de un año. Aprendí mucho sobre el trabajo de las personas que se dedican a la agricultura y al campo; es una labor muy pesada y poco valorada; solemos obtener las verduras en la tienda, verdulería o mercado, pero no sabemos el gran esfuerzo que hay detrás.

Asimismo, participé en otro programa temporal que se llamó Mejorando la Ciudad, Nuestra Casa, con duración de tres meses en el área de obras. Del mismo modo que en el anterior, fue una gran enseñanza. Posteriormente, tuve la oportunidad de incorporarme al Injuve y desde hace un año aquí sigo, espero tener la oportunidad de continuar un año más.

Mi paso por Injuve cerrará con este gran Programa que me llevaré en el corazón: Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía. Pero antes de comentarles sobre mi experiencia en este Programa, deseo expresar que en mi vida no todo es trabajo y crianza; cuando puedo me doy tiempo para mí. Me encanta escuchar música, es paz en los momentos de caos, pero también una gran compañera en momentos de alegría.

Otra de las cosas que disfruto hacer en los pequeños espacios que tengo para mí es dibujar y colorear.

Tengo la meta de estudiar la preparatoria y en algún momento tener un negocio propio para darles a mi hija y a mi hijo el tiempo que requieren. Actualmente tengo una pareja y lo involucro en mis proyectos a futuro, espero que ambos podamos formar ese pequeño hogar de cuatro y luchar por mantenerlo unido; pero, si por algún motivo la relación no funciona, yo seguiré con la visión que tengo y les demostraré a mi hija y a mi hijo que hasta el último suspiro que tengamos en esta vida podemos soñar y hacer realidad todo esos sueños.

Contaré un poco de lo vivido, sentido, aprendido y valorado en esta etapa dentro del Injuve, en donde he llegado a los 29 años de edad y si me lo permiten en un año más cerraré este ciclo dando gracias por la gran oportunidad que me han dado.

La etapa de la juventud, como toda etapa, nos deja enseñanzas; Injuve dejará una gran huella en mí; por medio del Programa adquirí confianza, aprendizajes, amistades, pero sobre todo, durante el tiempo más difícil de la pandemia me hizo reflexionar que tenerle miedo a lo desconocido, como lo era en ese momento el virus Sars-Cov2, es normal, pues la mayoría de la población nos enfermamos, quedamos con secuelas y algunas personas, lamentablemente, perdieron algún familiar o ser



querido; sin embargo, llegó la tan anhelada protección que fue y sigue siendo un rayito de luz: la vacuna.

Aunque aún no se ha declarado el fin de la pandemia, vamos acomodándonos a la nueva normalidad y me atrevo a decir que no solo yo, sino quienes estuvimos apoyando durante la vacunación nos quedaremos con la satisfacción del trabajo que desempeñamos.

El aprendizaje de todo esto nos lo llevamos en el corazón; ser joven no es fácil, creo que de los 18 a los 29 años de edad es la etapa en la que se nos dice que si no logramos algo grande ya no lograremos nada; es cuando hay presión y comparaciones entre la familia, amistades o personas conocidas y algunas frases que aplican son: “A tu edad yo ya tenía carrera, casa, carro, un matrimonio e hijas/os”, las personas jóvenes solemos ser juzgadas/os, nos tachan de ignorantes, flojas/os, arrogantes y que buscamos el dinero fácil.

A las personas jóvenes no se nos da la oportunidad por falta de experiencia, en mi caso he tenido otros trabajos y he estado en otros programas, soy madre de mi hijo de ocho años y mi hija de trece años, ambos tiene discapacidad y no ha sido un camino fácil, pero a través de su discapacidad he aprendido a valorar la vida y a ser más empática.

Comprendo que cada persona tiene sus triunfos y alegrías, pero que de igual manera hay momentos de

tristeza y dificultades, nadie tiene derecho a juzgar, criticar y, mucho menos, a menospreciar sentimientos y situaciones que otros pasan.

En esta aventura llamada vida venimos con un solo propósito: ¡ser felices!, y yo con mi hija e hijo lo soy; no sé qué me deparará la vida más adelante, pero por ahora tengo metas que de corazón espero cumplir.

Soy una persona que sufre ansiedad; durante la pandemia se supo más de esa condición, las personas comenzaron a sufrir de ansiedad por el miedo a lo desconocido. En mi caso llevo cinco años padeciendo ansiedad, no ha sido fácil: arritmias, taquicardia, insomnio, adormecimiento en extremidades, dolor muscular, sensación de ahogamiento, miedo, etcétera. Es una enfermedad mental con síntomas físicos que en ocasiones no me ha permitido ir en busca de mis sueños, espero poder superarla pronto.

Se me dio la gran oportunidad de participar en este curso Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, en donde he aprendido varias cosas de las que tenía poco o nulo conocimiento. Las personas ponentes son todas unas profesionales; gracias por la paciencia y el tiempo, pero sobre todo, por su interés en la juventud. Aprovecharé al máximo todos los recursos y aprendizajes que nos dieron.

¡Muchas gracias por todo!



*Maetzin Delgado
Hernández*

Nació en la Ciudad de México y radica en la alcaldía Tláhuac. Es una mujer de 29 años de edad recién cumplidos; tiene una hermosa hija de nombre Venus y un hermoso hijo de nombre Dante. Cuenta con estudios de secundaria, porque ha dedicado su vida a cuidar y proteger a su familia.

LO QUE HE APRENDIDO DE AGITANDO IDEAS

Nancy Flores Ávila

Las personas jóvenes tenemos un papel muy importante dentro de la sociedad; nuestro rol social trae consigo muchas responsabilidades ya que somos presente y futuro; nosotras y nosotros representamos el cambio, no solo para nuestro país, sino para el mundo. Gracias a las redes sociales es posible compartir y conocer otras culturas en donde podemos impactar positivamente a otras personas, demostrando día a día el valor de todo aquello que tenemos a nuestro alrededor.

Nosotras las personas jóvenes tenemos derechos entre los que destaco el de expresarnos y vestirnos libremente; también el de disfrutar del mundo a nuestra manera; todas y todos tenemos los mismos derechos, somos libres de expresarnos, nadie nos puede prohibir nada; todos y todas somos diferentes ya que, como



sujetos de derechos, cada persona es libre a decidir la forma de actuar que más le convenga, siempre y cuando no se perjudique a otra persona.

En el Programa Institucional Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, nos han enseñado sobre los derechos de las personas mayores; a diferenciar una conducta resiliente de una resistente; hemos hablado sobre los estigmas, discriminación, vejez y el envejecimiento. Sobre todo a que debemos aprender a respetar a las personas, a ser más solidarias/os y apoyar a quienes lo necesitan.

También se ha abordado el tema sobre que todos, todas y todes tenemos derecho a la salud, a la vivienda y a la educación, entre muchos otros derechos.

Pienso que con nuestra ayuda, como personas jóvenes, podemos compartir el conocimiento a más personas jóvenes y con ello lograr un mejor futuro, un mejor México. En Agitando Ideas también hablamos sobre cómo queremos nuestro futuro, nos van ayudado a entender las diversas condiciones en las que viven las personas mayores; nos ayudan a reflexionar y empatizar sobre la discriminación que viven las personas mayores en México.

Sabemos, gracias a los conocimientos transmitidos, que existe abuso hacia este sector de la población; el abuso y la discriminación es causado porque son mayores de

65 y no es fácil para ellas y ellos conseguir un trabajo estable. También sufren por no tener un lugar donde vivir o por no tener familiares que les brinden apoyo y acompañamiento en su vejez.

Otro gran aprendizaje que rescato del Programa es el que refiere a ser resiliente, esta conducta es la interacción de una persona con su entorno, lo que permite entender que no es absoluta ni estable; por otro lado ser resistente es: “saltar de nuevo”, reconocerse con la capacidad física que se tiene para soportar la fuerza ejercida.

Quisiera compartir que otro tema que hemos abordado es sobre la juventud, entendida como la edad social en donde se relacionan la percepción social, los cambios culturales, generacionales y los aspectos físico y biológicos. Con lo anterior, se producen creencias persistentes sobre las juventudes, dependiendo de cada sistema social, como es la estigmatización.

La estigmatización es una característica que desprestigia a una persona ante las demás, como abominaciones de cuerpo, deformidades y dismorfias. También existen estigmas tribales, relacionados con la pertenencia del sujeto a cierta raza, nación o credo. Los defectos de carácter son aquellos relacionados a *fallas morales* que devalúan a las personas como el alcoholismo o la drogadicción.



Ahora bien, con todo lo aprendido puedo compar-
tirles ¿qué es la discriminación?, es el conjunto de actos
sociales, políticos y jurídicos que llegan a convertir una
conducta que antes era lícita, mediante la creación de
una norma y la aplicación de una política criminal es-
pecífica.

Peor aún, existe una rama de estos actos sociales
conocida como criminalización de la pobreza, significa
prejuiciar a alguna persona o grupo de personas como
responsables de un delito por condiciones de apariencia
tales como la clase social, vestimenta, color de piel o lu-
gar de residencia.

Por otro lado, también existe la criminalización de la
juventud, en donde las personas jóvenes somos etique-
tadas socialmente, agrupadas y clasificadas en etnias y
tribus urbanas (los estatus, los metaleros, reggaetoneros,
chacalones, otakus, buchonas, fresas y cholos). Lo que
puede producir un efecto tan devastador como el racis-
mo, el cual alude al rechazo o exclusión de una persona
o grupo de personas por su raza, color de piel, origen étni-
co, su lengua o preferencia sexual, ente otros.

En Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía
se nos enseñó sobre diversas conductas nocivas para la
sociedad y que pueden provocar efectos violentos que
afectan la convivencia pacífica y democrática, como es
el caso de los prejuicios.

Para este aspecto citaré la definición que propone la Real Academia Española (RAE), la cual define la palabra prejuicio como un juicio previo o idea preconcebida, por lo general desfavorable. Para ejemplificar lo anterior, enlistaré algunos ejemplos de las condiciones en las que se producen dichos prejuicios:

- **Por género:** Cuando valoramos más a los hombres que a las mujeres por considerar que las segundas son inferiores física e intelectualmente, y solo están preparadas para las tareas del hogar y el cuidado de la población en condiciones de vulnerabilidad (niñas, niños, personas mayores, personas con discapacidad, entre otras).
- **Por aspecto físico:** Se produce cuando juzgamos o valoramos a alguien por su aspecto físico.
- **Por edad:** Se produce cuando valoramos a alguien por su edad y productividad.
- **Por condición cultura o racial:** Es patente cuando consideramos inferiores o superiores a algunas culturas o bien juzgamos que el aspecto racial de una persona determina su personalidad.

Existen muchas más condicionantes en las que los prejuicios están presentes; sin embargo, solo enlisté aquellas que me resultaron más relevantes para el objetivo que desarrollo en este artículo.



Finalmente, mencionaré un tema que me resultó de mucha trascendencia como persona joven, y es el de los derechos electorales de una persona y la participación de las personas mayores en la vida pública y política de nuestro país.

Todas las personas mayores de 18 años tenemos derecho al voto y a participar en la vida pública y democrática de nuestro país; sin embargo, en este contexto participativo las personas mayores son quienes más sufren de discriminación, ya que debido a sus condiciones familiares o laborales, cuando tienen un trabajo, pueden llegar a ser víctimas de maltrato, violencia o coerción a la hora de emitir su voto.

Desde mi punto de vista, las estadísticas sobre el maltrato en la vejez son datos aún alejados de la realidad, debido a que la mayoría de las personas mayores no denuncian esta situación por distintas razones, entre las que destaco las siguientes tres:

1. Haber normalizado la violencia y, por ende, no aceptar que están siendo maltratadas/os.
2. Temor a las represalias por sentirse en estado de indefensión ante la persona familiar que les violenta, al considerarla, en muchos casos, su única familia.
3. Creer que la situación de violencia que viven solo es temporal.

Es por ello que nosotras las juventudes debemos estar atentas a cualquier violación de nuestros derechos humanos, pero en especial a violaciones a las personas en condiciones de mayor vulnerabilidad, para brindarles apoyo y acompañamiento en un acto solidario, eso es para mí lo más importante de ser joven: apoyar a quien lo necesite.

Muchas gracias.



Nancy Flores Ávila

Vive en la alcaldía Tláhuac, tiene 20 años y forma parte del programa Los Jóvenes Unen al Barrio del Instituto de la Juventud. Cuenta con el tercer semestre de preparatoria con conocimientos técnicos en programación. Actualmente se encuentra inscrita en una academia de belleza. En un futuro muy cercano le gustaría terminar la preparatoria y estudiar la licenciatura en Pedagogía.

MI EXPERIENCIA EN AGITANDO IDEAS Y EN INJUVE

Iván Ulises Flores Flores

Hola, soy Iván Ulises Flores Flores y desde el mes de septiembre de 2022 formé parte de la brigada Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía. Para quienes lean este artículo y sean personas jóvenes, les quiero compartir que dentro de este Programa Institucional he aprendido más sobre los derechos humanos y la discriminación y cómo debemos de tratar a las personas porque, así como queremos que nos traten, debemos de tratar a las y los demás.

Por otra parte, en el Injuve y debido a mi participación en el Programa Barrio Adentro, aprendí a tratar con muchas personas, ahora gracias a lo que he aprendido en



Agitando Ideas puedo implementar los conocimientos y mejorar en mi labor.

En el Programa del Injuve tengo la oportunidad de conocer y tratar con personas que residen en diversas alcaldías de nuestra ciudad. Es muy importante que quienes hacemos labores comunitarias tengamos en cuenta que se debe tener buen trato y atención para la ciudadanía.

Las personas jóvenes que participamos en Barrio Adentro nos movemos por toda la Ciudad de México y nos enriquecemos de experiencias hermosas como brindar apoyo en los eventos de gobierno o incluso hasta conciertos masivos que se llevan a cabo en el Zócalo de la ciudad.

En conclusión, participar en Agitando Ideas y en el Injuve ha llenado mi vida de hermosas experiencias.

Les mando un saludo.

*Iván Ulises
Flores Flores*

Vive en Iztapalapa. Tiene 25 años de edad, cuenta con estudios técnicos en Contabilidad y actualmente presentará el examen de ingreso a la universidad en donde quiere estudiar Economía. Sus pasatiempos son salir con amigos a fiestas, ayudar a su hermano menor a estudiar y aprender cosas, los videojuegos y convivir con su familia.



MIS AVENTURAS EN AGITANDO IDEAS Y CON INJUVE

José Fuentes Cruz

Para empezar quiero externar que el Programa Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía fue muy agradable para mí, no solo formar parte de la Brigada 2022, sino la posibilidad que se brinda para dar mi opinión —aunque a veces me daba pena—; durante el Programa fui adquiriendo la confianza para participar con mis compañeras y compañeros a través de la plataforma Zoom.

Compartir mi opinión es tener la oportunidad de participar activamente; de igual forma escuchar con respeto y atención las opiniones de mis compañeras y compañeros ha sido un gran aprendizaje, porque con sus aportaciones juntas y juntos agitamos y construimos nuevas ideas.

Mi experiencia en el Injuve me ha dado la oportunidad de conocer y moverme en toda la CDMX. Nunca



antes había tenido la oportunidad de conocer tantos lugares como Chapultepec, Xochimilco, Iztapalapa, San Juan de Aragón, Magdalena y Topilejo. Estar en el Injuve me abrió los ojos ante la realidad social de la población; visitar sus viviendas, saber cómo y en qué trabajan. De igual manera, me ha sensibilizado sobre la lucha diaria que muchas familias realizan para seguir adelante y ganarse la vida.

De la mano de otras personas jóvenes he sido testigo de las carencias y necesidades que tienen muchas familias, sobre todo en servicios como agua y luz. Parte de mi labor es informar sobre las familias, la ubicación y necesidades de la población en condiciones de vulnerabilidad y a la par ser la voz que les dé un poco de esperanza.

Nuestro compromiso no se limita a caminar las calles de nuestra ciudad; en el Injuve realizamos muchas actividades en beneficio de la población, como apoyar con la pintura de algún mural para generar identidad y mostrar que hay un gran corazón de barrio adentro.

Por mi parte considero que no todas las personas hacen cosas malas porque son malas personas; más bien creo que todas y todos tenemos un pasado que quizás no fue de nuestro agrado, pero siempre podemos esforzarnos por intentar mejorar lo que nos hizo mal, para lograr con ello que la sociedad vuelva a confiar en nosotras y nosotros.

El Programa de Agitando Ideas me ha dado una razón para aprender, ver y escuchar cómo es la vida de las personas mayores, y a comprender las diferencias entre vejez y envejecimiento.

Hubo una sesión en donde dimos nuestras opiniones sobre el aborto; en mi opinión yo estoy de acuerdo con que las mujeres deben decidir sobre sus cuerpos, en lo que difiero es cuando el aborto se lleva a cabo al mes de gestación. Como se comentó en la sesión, existen muchos métodos hoy día para que tanto mujeres como hombres puedan protegerse y evitar una situación que ponga en riesgo a la mujer.

Desde mi muy particular punto de vista, las personas jóvenes no tenemos la madurez o capacidad de cuidar a un bebé; para tener una hija o hijo es necesario sentirse capaz de brindarle cuidados, sustento, alimento, también debemos hacer conciencia de que al tener hijas e hijos debemos educarlos y ser responsables de su crianza, de lo contrario se les generan malos hábitos desde la infancia que afectarán su vida y la de las y los demás.

Durante mi capacitación en Agitando Ideas, me comprometí a estar al pendiente de cada sesión de Zoom; llegar puntual por respeto a las y los ponentes y permanecer atento durante toda la clase para expresar mis dudas o mis ideas. Muchas veces tuve que luchar con mis miedos al dar una opinión y me esforcé por



participar más cada día; agradezco la paciencia de todas y todos porque no me es fácil participar y en ocasiones me siento incómodo al expresar mi opinión. En realidad soy muy platicador con mis compañeras y compañeros, sobre todo cuando conversamos de temas que no están relacionados con trabajo.

En general todos los módulos fueron muy buenos, pero el que más me ayudó fue el primer módulo que se llamó *Liderazgo y resiliencia comunitaria*, durante esta sesión pude compartir mi experiencia durante la COVID-19, sobre el cambio repentino que sufrimos todas y todos, el sobreesfuerzo realizado para asimilar las nuevas formas de relacionarnos, comunicarnos y vivir.

También hablé sobre las dolorosas pérdidas que dejó la pandemia tanto personales, familiares y económicas, cada obstáculo que tuvimos que vencer para reponernos y seguir adelante.

Para mí la palabra resiliente es vivir más tranquilo, tratar de aceptar los problemas como algo que te generará un aprendizaje, sobreponerse a ellos. Todas y todos somos capaces de ser resilientes, cada día y cada instante de nuestra vida es un aprendizaje y eso incluye también nuestros errores.

Cabe precisar que resiliencia no es lo mismo que resistencia, en la sesión nos enseñaron sobre cinco claves para ser una persona más resiliente, las cuales giran en

torno a actitudes y comportamientos que ayudan a mejorar nuestra forma de ver la vida y a relacionarnos con las personas de manera más empática. Por el contrario, ser resistente muestra la capacidad física de soportar la fuerza ejercida y por lo tanto podemos llegar a rompernos si excedemos nuestras fuerzas.

Otro gran tema fue el de la discriminación, juzgar a una persona por ser diferente, por su condición física, por su color de piel o por ser una persona con discapacidad. La discriminación nos afecta a todas y todos al provocar una barrera entre las personas que más necesitan el apoyo, pero que son rechazadas por su condición.

Debemos erradicar prácticas como juzgar a una persona sin conocerla. La discriminación es favorecida por los prejuicios, estereotipos y estigmas. Las personas que son discriminadas por su apariencia física sufren daños irreversibles como miedo, tristeza, inseguridad y soledad.

Al respecto les comparto que en un tiempo llegué a sufrir los efectos de la discriminación por parte de mis compañeras y compañeros, se burlaban de mí por no tener una buena pronunciación y tener mala escritura.

Les invito a tratar con respeto a todas las personas a su alrededor, especialmente a las personas mayores, personas de la comunidad indígena y a las personas con alguna discapacidad, a todas y todos en general.



Como personas jóvenes debemos respetar los usos y costumbres de quienes habitan la ciudad y ser respetuosas y respetuosos al dirigirnos a ellas y a ellos. No juzgar a las personas por prejuicios hacia tatuajes o perforaciones.

En México, la discriminación hacia las personas mayores sigue siendo una gran preocupación, se transgreden sus derechos humanos al coartar su libertad a decidir y participar, vejez no es decadencia.

Finalmente, también invito a que se reflexione sobre el edadismo, que es la discriminación por edad, resulta un punto de partida para hablar de la brecha generacional, ya que esta actitud nos afecta tanto a niñas, niños, adolescentes y personas mayores, el edadismo transgrede la dignidad y el acceso a los derechos humanos en igualdad de condiciones.

Como personas jóvenes podemos asumir que la vejez es una etapa de la vida. Es un periodo al cual todas y todos aspiramos a llegar; no hay que tenerle miedo, al contrario, hay que aceptarlo y brindarnos a esa etapa de nuestra vida con cariño desde la juventud; lo que somos ahora, que somos personas jóvenes, construirá nuestra vejez, así que es momento de tomar buenas decisiones, que tanto la familia como el público nos escuchen, y que se vea que nuestra opinión sí importa; hagámoslo hoy por las personas mayores que seremos mañana.

Les agradezco mucho el tiempo que dedicaron para leer mi artículo.

José Fuentes Cruz

Su nombre es José, pero en el Injuve lo conocen como Nicolás o Nico pa la banda; tiene 23 años de edad; nació el 19 de junio de 1999 en la Ciudad de México, con Orgullo Mexicano. Su último grado de estudios es la secundaria ya que se le dificultan los exámenes. Su pasatiempo es dibujar y lo que más le gusta es la textura del cuerpo humano. Para Nico lo más hermoso es dibujar mascotas y criaturas de la naturaleza.



SER JOVEN: UN TRAYECTO CORTO E IRREPETIBLE

*Juan Daniel
García Navarro*

La juventud es una etapa en donde suceden todo tipo de experiencias que tienen una afectación a nivel psicológico y emocional. Se pasa por un proceso de aprendizaje, de madurez, de descubrimientos, de gustos que se van adquiriendo, donde se aprende en qué eres bueno y en qué no; es decir, se fortalecen las habilidades y talentos que se tienen y, de acuerdo con ello, se van definiendo tus pasiones y en lo que te quieres profesionalizar.

Podrá parecer un periodo sencillo, sin embargo, muchas cosas pueden complicarse por los obstáculos que van apareciendo fruto de las experiencias y el torrente de emociones que se generan, provocando que



sea dificultoso sobrellevar, sobre todo, la etapa adolescente.

La educación, los valores, las costumbres, las ideologías, el tipo de comportamiento, las actitudes y, en general, la cultura con la que crecen los habitantes de la Zona Metropolitana, o en concreto, de la Ciudad de México, condicionan su desenvolvimiento, su desarrollo y sus posibilidades. Asimismo, van siguiendo una serie de creencias inculcadas desde el seno familiar y/o desde la comunidad a la que pertenecen, ocasionando una reproducción de los constructos sociales ya cimentados.

En este sentido, ya hay una reprogramación de acuerdo a las dinámicas que se emplean en la sociedad a la que pertenecen, y eso incluye también los problemas que enfrentan, como se dijo, por la etapa de aprendizaje y de prueba y error que a todos y todas les toca vivir. Si bien lo anterior puede parecer abrumador, la realidad es que ninguna persona puede saltarse estas circunstancias, ya que forman parte del crecimiento y la destreza.

Afortunadamente, cada persona puede formarse un libre albedrío, día tras día existe una mayor conciencia de las cosas que nos rodean y de los nuevos tiempos que predominan, lo cual abona a que esas circunstancias antes mencionadas vayan sufriendo cambios o, en su defecto, sean eliminadas por completo para ser suplantadas por nuevos tópicos que se adapten a las demandas

del mundo actual. Como se vivía antes, no se puede ni se tiene por qué vivir de la misma manera ahora, y como se pensaba antes, no se puede pensar ahora.

Todos esos cambios son gracias a la misma juventud, porque se han dado cuenta qué es lo que conviene y no conviene para vivir bien, para tener bienestar y tranquilidad, pero, sobre todo, para poder satisfacer sus necesidades sin ningún impedimento u oposición; el pensamiento crítico y antidogmático siempre debe implementarse no solo en la escuela, también en casa y en los trabajos, porque es justo en esos lugares donde se deben hacer los cambios que se necesitan para mejorar la educación, las condiciones laborales y familiares.

Ser joven significa que se tiene el poder de hacer transiciones más favorables y que otorguen mayores beneficios, pero al mismo tiempo, se le debe prestar mucha atención a las dificultades que cada joven enfrenta, ya que su realidad es diferente en cada uno de ellos y ellas, hay quienes enfrentan desde problemas de vulnerabilidad y de violencia, entre otras particularidades, y que desembocan en padecimientos como la ansiedad y la depresión.

Hoy en día hay mayor libertad y un verdadero respeto por sus derechos gracias al esfuerzo y a lo aprendido en décadas pasadas; sin embargo, faltan muchos paradigmas por romperse, falta que los estereotipos y



los juicios de valor sean cambiados por la solidaridad y comprensión. La salud mental, la integridad y autoestima son asuntos en los que se debe seguir trabajando para que siga existiendo una revolución permanente para sacar desde la raíz lo que ya no sirve.

La juventud pasa demasiado rápido, y es una única oportunidad que cada quien tiene para ser joven, por eso se debe aprovechar al máximo con todas las cosas buenas y malas que trae consigo, como la tristeza, la alegría, el amor y el desamor; todo debe aceptarse y vivirse tal como es, siempre abrazando tantos puntos de vista como creencias que sirvan y que cambien realidades.

*Juan Daniel
García Navarro*

Nació en la Ciudad de México, es soltero de 28 años de edad. Colabora en la Subdirección de Promoción y Defensoría de los Derechos de la Juventud del Instituto de la Juventud, lugar en el cual permanecerá hasta el mes de octubre de 2022, ya que su servicio social concluye.

Es egresado de la licenciatura en Estudios Socioterritoriales por la UAM Cuajimalpa y, actualmente, se encuentra cursando el sexto semestre de la licenciatura en Relaciones Internacionales en la FES Acatlán.

Sus intereses y gustos son la historia, la diplomacia y la geopolítica. Tiene la intención de realizar una especialización en construcción de paz y resolución de conflictos internacionales. Fue aceptado para ser miembro activo del seminario permanente de “Gobernanza Sostenible y Agenda 2030”, que está auspiciado por la ONU y el SDSN.

En su tiempo libre le gusta ver series, películas, hacer ejercicio, leer y ver videos sobre temas de realidad internacional, y sobre otro tipo de temas como novelas de crímenes y suspenso.



SER JOVEN...

Enrique Iván Gutiérrez García

Me gustaría empezar con una frase, que enmarca mi visión:

La juventud es la mayor expresión de grandeza y desarrollo social que puede tener un país, si frenamos esa grandeza estamos condenados a la ruina social.

Frase de la autoría de mi abuelo,
Juan Antonio García Mesa

Soy oriundo de la Ciudad de México, mexicano de nacimiento y chilango por convicción; como muchas personas jóvenes de mi ciudad tengo sueños, metas y aspiraciones que deseo cumplir. Pero al igual que la mayoría podría decir que me encontré en el punto de no saber por dónde empezar, pues si bien partimos de que las



personas jóvenes somos un conjunto de energía y, sobre todo, de emociones.

Entonces ¿cómo empezar? La escuela, las amigas y amigos o la familia, ¿serían acaso ellas y ellos quienes definirían cómo empezaríamos? Esos factores, puedo decir, son los que en su momento marcarían mi presente.

Nací en el seno familiar de clase trabajadora, amorosa, con raíces 100% mexicanas y tradiciones arraigadas —que en ocasiones se oponen al cambio—, donde desde muy pequeño se me inculcó el valor de las ganancias y responsabilidades que se atribuyen al trabajo. Fue allí donde, al cumplir la mayoría de edad, me encontré en la encrucijada de tomar la primera decisión importante en mi vida...

¿Voy a estudiar la universidad?, ¿puedo estudiarla? Y, de ser así ¿qué voy a estudiar?, me encontraba ante mi primera incógnita, sabiendo que como persona joven, con poca experiencia de vida, se recurre a lo que se conoce; por un lado mi familia me ofrecía la oportunidad de estudiar, pero enfatizando que debería de ser en algo que me garantizara una “vida estable” económicamente. Por otro lado, estaba la influencia de mis amigos, quienes son otros de mis vínculos cercanos y que casi por inercia estuve a punto de seguir sus pasos.

Pero no me había detenido a preguntarme qué es lo que quería yo, si bien por experiencias y prácticas sabía

que era bueno para la ingeniería civil, las preguntas eran ¿por qué no me emocionaba tanto ejercerla? ¿Por qué siempre tenía el impulso de saber o preguntar cosas afines a la economía?, y más aún, en una familia donde en ocasiones teníamos que ajustarnos el cinturón para solventar los gastos, me interesé en encontrar soluciones para ayudar a más personas que, como yo, pudieran tener acceso a conocimientos financieros.

Fue así como llegué a la firme decisión de estudiar la carrera de contador público. Me sentí afortunado, pues fui aceptado en la Escuela Superior de Comercio y Administración, Unidad Tepepan del IPN.

Sin miedo a equivocarme puedo decir que los conocimientos y las profesoras y profesores son muy buenos, son maestros con vocación de enseñar, te impulsan a sacar lo mejor de ti. Sin embargo, las personas jóvenes solemos tomar malas decisiones y nuestra poca experiencia de vida muchas veces nos juega en contra, y yo caí allí.

Una mala decisión cambio todos mis planes, me llevó a tener problemas legales, trunqué mi carrera estando solo a un semestre de terminar, pero sobre todo mi núcleo familiar no volvió a ser el mismo.

Me encontré en un punto en el que me sentía señalado, en ocasiones excluido y sin la autoconfianza de expresar cómo me sentía.



¿Y ahora qué sigue?, fue algo que constantemente me repetía, pensando también en que tenía que buscar trabajo. Por esos tiempos recordé que había jóvenes que como yo tenían poca o nula experiencia laboral a causa de la pandemia, entonces, junto con un compañero creamos *Desayuno Financiero*, un proyecto que comenzó como un blog y se volvió un despacho que capacitaba a personas jóvenes en materia financiera.

Nuestra fuente de interés se volvió la economía social y gracias al acceso y comunicación con los grupos de la universidad pudimos brindar mucha capacitación a las personas jóvenes. También ofrecíamos asesorías contables y financieras gratuitas para nuestras comunidades, ya que estos servicios tienen costos muy elevados.

A mi compañero y a mí nos ha servido de experiencia y en lo que va de este año varios chicos y chicas pusieron sus despachos y las personas que capacitamos se volvieron su primeros clientes.

Puedo decir que para mí la pandemia fue un periodo de sanación, arreglé lo que se tenía que arreglar, me di la oportunidad de un cambio y sé darle un nuevo enfoque a la vida.

Para finales de 2021 retomé mi carrera y conocí el programa de L@S Jóvenes Unen al Barrio del Injuve, al principio era un poco escéptico sobre el Programa, pues venía de una carrera meramente capitalista; con el paso

del tiempo comprendí que las acciones sociales generaban un impacto muy grande en las personas jóvenes como yo, que habían estado en situaciones similares y asimismo ayudaban a reconstruir el tejido social dentro de las comunidades.

Entonces, como personas jóvenes tenemos el poder de hacer un cambio, porque no hay nada como que el conocimiento en cualquier ámbito te lo explique otra persona joven; el acercamiento confiado y muchas veces desinteresado que tiene la juventud rompe con la formalidad y la seriedad marcada por las personas que son mayores a nosotros y nosotras.

Dentro del Injuve he podido desarrollar nuevas habilidades, desconocidas para mí, adquirí nuevos conocimientos y me dieron la oportunidad de enseñar y capacitar a otras personas jóvenes. También he tenido acceso a capacitaciones e incluso a participar en foros y mesas de diálogo relativos a temas que atañen a nuestra ciudad.

Nunca me imaginé participar y contribuir desde tantos espacios, como el del Programa Institucional Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, donde las personas ponentes son quienes verdaderamente desarrollan las actividades dentro de las instituciones que conforman nuestro país, lo cual me brinda confianza.



Y entonces, ¿qué es el ser joven?

*Es energía, perseverancia, hiperactividad, transformación,
independencia, responsabilidad; ese cúmulo de acciones
y emociones que se convertirán en el reflejo de
la sociedad que queremos.*

**Enrique Iván
Gutiérrez García**

Habitante de la alcaldía Coyoacán; tiene 24 años; es estudiante de último año de la carrera de Contador Público en la ESCA de Tepic, IPN; beneficiario del Instituto de la Juventud desde hace un año, donde ha desarrollado habilidades que le permitieron enfocar su carrera hacia la economía social.

Es fundador y colaborador del blog de finanzas *Desayuno Financiero*, donde se abordan temas económicos, además se capacita e impulsa el voluntariado juvenil de nuestras comunidades. Asimismo, es creador del taller *Finanzas para Jóvenes* dentro del Instituto de la Juventud, convencido de que las personas jóvenes son capaces de forjar un futuro económico, si se les brindan las herramientas adecuadas.



UN NUEVO COMIENZO

Araceli Luevano Jiménez

Tomás de Aquino, filósofo del siglo XII, escribió: “Dentro de cada alma existe una sed por felicidad y significado”. Puedo decir que comencé a sentir esa sed hace aproximadamente dos años y medio cuando comenzaba la pandemia que sacudió al mundo entero.

Desde la infancia fui una niña introvertida, tímida, llena de miedos e inseguridades; crecí en una familia muy trabajadora, una familia en la que la pobreza y falta de oportunidades no fueron impedimento para salir adelante; sin embargo, como en todas las familias, había problemas.

Si pudiera describir mi infancia en una palabra, sería “confusa”; crecí en medio de diferentes circunstancias difíciles a mi alrededor, circunstancias que hoy sé, iban alimentando miedos e inseguridades. Cada



vivencia fue forjando a la Araceli que era hasta hace dos años.

Cuando hice mi primer trabajo yo tenía 13 años; recuerdo asistir los fines de semana y en vacaciones; al finalizar la secundaria intenté entrar al INBA para cursar el Bachillerato en Arte y Humanidades, logré pasar el examen de conocimientos generales con éxito, pero al enfrentarme al examen de habilidades artísticas no obtuve un buen resultado.

Esto provocó un gran impacto en mi vida, luego de eso caí en una gran depresión; después de un año y medio, a mis 17 años, conseguí trabajo como parte de la seguridad privada del Auditorio Nacional, trabajo en el que me quedé hasta que la pandemia me lo permitió. Fue un trabajo muy absorbente, no tenía tiempo de tirarme a llorar o pensar en qué estaba haciendo con mi vida.

Al llegar la pandemia, con el cierre repentino de los lugares públicos, esa depresión que aparentemente se había marchado volvió acompañada de ansiedad; la frase que mencioné al principio empezó a tomar fuerza en mi mente “Dentro de cada alma existe una sed por felicidad y significado”. Esa sed se apoderó de mí.

Haciendo un recuento de mi corta vida empecé a sentir desesperación, al no encontrar ese significado en mi mente. Comenzó a crecer en mí la idea de que tal

vez ya no valía la pena seguir viviendo; pero tenía tantos miedos que solo pensar en un suicidio era aterrador.

En uno de los momentos más difíciles oré a Dios, y fue algo muy genuino, oré a Dios por dirección y un propósito. Pasaron cinco largos meses en medio de la pandemia que provocó un gran desempleo; agradezco a Dios no habernos quedado ni un solo día sin comer.

Pasaron los meses y por fin encontré mi hogar, la casa de Dios, encontré literalmente la única iglesia abierta en medio de la pandemia. Un lugar donde tendría un nuevo comienzo. Comienza el proceso de Dios para mi vida, proceso que sacaría a la luz cada herida de mi infancia para ser sanada, para enseñarme que todas esas circunstancias difíciles que había atravesado tenían un propósito, porque nunca es tarde para tener un nuevo comienzo (en lo que sea), simplemente debes creer y dar el paso de fe.

Meses después se me presentaría la oportunidad de entrar al Programa del Instituto de la Juventud, Los Jóvenes Unen al Barrio, en donde he aprendido un montón y me ha ayudado a tener una visión diferente como persona joven.

También me ha ayudado a salir de la burbuja en la que me encontraba y a abrirme un panorama diferente acerca de lo que es la juventud hoy en día, rompiendo los estigmas y prejuicios que tenía.



Por parte de Injuve se me presentó la oportunidad de formar parte del Programa Institucional Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, 2022, que ha sido una experiencia refrescante.

Esta capacitación llegó a mi vida en el momento indicado, y es que he aprendido que Dios tiene un propósito para todo. Cada sesión de Agitando Ideas me ha dejado grandes aprendizajes; haciéndome reflexionar acerca de los temas que se han expuesto; por ejemplo: la importancia de la empatía, amor a nuestro país, compromiso, la participación, el conocimiento y ejercicio de nuestros derechos.

Algo que me ha quedado muy marcado es la necesidad de apropiarnos de nuestro lugar como ciudadanas y ciudadanos; la responsabilidad que tenemos de involucrarnos en las diferentes problemáticas que atañen a nuestro país. Sin ir muy lejos, tenemos el compromiso de involucrarnos activamente en nuestras distintas colonias, muchas y muchos podemos pensar o haber escuchado frases como “no tenemos voz” o “las decisiones siempre las va a determinar el gobierno sin importar la opinión de las personas”. Al respecto, quiero compartir la frase de una película que, aunque va dirigida a un público infantil, deja un gran mensaje y mucho que reflexionar: “A menos que alguien como tú se interese de verdad, nada va a mejorar jamás”. Dr. Seuss.

En nosotras y nosotros está el poder de un cambio, empezando por nosotros y nosotras mismas. Proverbios 20:29 dice que *la gloria de los jóvenes es su fuerza* y Dios no se equivoca; en nosotras y nosotros está el decidir si usaremos esa fuerza o no y en qué usaremos esa fuerza.

Como personas jóvenes podemos ser víctimas de estigmatizaciones por diversas razones, considero que eso no debe interferir en la forma en cómo nos vemos a nosotras y a nosotros mismos; algo que he aprendido es que cada persona tiene un propósito y un proceso diferente.

Me gustaría cerrar diciendo que en nuestras manos está el cambio, como dijo el Mtro. Gerardo Francisco Cabrera, uno de los ponentes en Agitando Ideas: “Seamos valientes. Alza la voz por cualquiera que sea tu causa, no nos quedemos calladas y callados porque para bien o mal seremos responsables del mundo en el que vivamos el día de mañana”.

Ninguno tenga en poco su juventud, sino sean ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza.

1 Timoteo 4:12



Araceli Luevano Jiménez

Tiene 21 años; nació en la Ciudad de México; estudió la secundaria en la Técnica 9 Walter Cross Buchanan. Actualmente estudia la preparatoria abierta y después le gustaría estudiar la licenciatura en Psicología, para que de la mano de su servicio a Dios y su palabra Él pueda transformar la vida de jóvenes que se encuentren en situaciones difíciles, así como transformó la de ella.

MI EXPERIENCIA EN LA BRIGADA DE AGITANDO IDEAS, JÓVENES FORMANDO CIUDADANÍA, 2022

Juan Abel

Márquez Martínez

Mi experiencia en la Brigada Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, 2022 fue una experiencia realmente buena, ya que se impartieron temas para nuestra formación cívica que podemos replicar en nuestra comunidad y con la ciudadanía en general, especialmente entre otras personas jóvenes.

Este Programa Institucional aporta temas de suma relevancia para las juventudes, pues nos brinda conocimientos que contribuyen a que, como personas jóvenes, estemos muy bien informadas e informados para tomar mejores decisiones que fortalezcan nuestra participación ciudadana, y por ende que lleven a mejorar nuestro país y a sus habitantes.



Como personas jóvenes tenemos el derecho de ser escuchadas, el ejercicio pleno de este derecho se promueve en la capacitación que nos brinda el Programa Institucional Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, el cual nos permite aportar nuestras opiniones y rescatar aportaciones de las personas ponentes que participan impartiendo las sesiones.

Dentro de este Programa Institucional fuimos capacitadas y capacitados en tema como: resiliencia, discriminación, derechos humanos, violencia política contra la mujer en razón de género, democracia, entre muchos otros.

El tema que más me gustó fue el que abordó reflexiones sobre la resiliencia; aprendí que es la forma en que cada ser humano asume una situación adversa sin importar el juicio que pueden hacer las y los demás; también quienes desarrollan esta habilidad no juzgan a otras y otros por su comportamiento, son optimistas y toman buenas decisiones. Desde mi punto de vista este tipo de personas son un ejemplo a seguir.

En la vida no todo es bueno ni malo, por eso es que desarrollar nuestra habilidad resiliente nos ayudará a afrontar cualquier situación y arriesgarnos a seguir adelante a pesar de las dificultades. Si me lo preguntan, en lo personal me considero una persona resiliente.

En mi opinión fue un taller específico, muy bien planeado, organizado y pienso que quienes lo diseñaron no se rindieron ante la pandemia; adaptaron todo para que las personas jóvenes pudiéramos seguir participando; esa fue una de las cosas que más me gustó: conocer de Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, que a pesar de las circunstancias durante los difíciles momentos que atravesó nuestro país y el mundo entero, este Programa Institucional continuó y se transformó.

Agradezco el tiempo que se tomaron para hacer esta capacitación, ya que se aprende mucho; muchas gracias al Injuve y al TECDMX por hacer esto posible.



*Juan Abel
Márquez Martínez*

Nació en la Ciudad de México; tiene 19 años de edad y estudió Contabilidad y Diseño Gráfico en la Secundaria Técnica N° 10. Le gusta pasar el tiempo con sus amigos, salir a caminar, comer, correr, ir al cine; si está solo, normalmente juega videojuegos.

LEVANTAR LA VOZ CONTRA LA DISCRIMINACIÓN A LA JUVENTUD

*Atziri Clarita
Rodríguez Ruiz*

Hola a quienes participan en el Programa Institucional Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, espero que al leer este artículo se encuentren muy bien y les deseo muchos éxitos.

Para iniciar quiero compartirles que soy una persona a quien no le gustan las injusticias; como a muchas personas jóvenes como yo, me gusta que se valore el esfuerzo y empeño que cada chava y chavo ponemos en el trabajo que realizamos, lo anterior porque en muchas ocasiones existen manifestaciones injustas como malos tratos, distinción y abuso por ser jóvenes.

Como persona joven lucho cada día para cambiar esa percepción de la sociedad, para que todas las personas



jóvenes seamos valoradas por lo mismo y aceptadas en todos los lugares tal y como somos, sin prejuicios, estigmas o estereotipos; es decir, sin discriminación por ser personas jóvenes.

Aunado a lo anterior, lo que pienso de ser joven es que en esta etapa de nuestra vida tenemos muchas cosas buenas, también algunas malas. Al ser joven piensas en estudiar y, al mismo tiempo, en trabajar, porque sabemos que la única forma de llegar a donde aspiramos es a través de la educación. Asimismo, la educación y el conocimiento nos dan conciencia para pensar críticamente y tener una perspectiva diferente de la vida y de las situaciones que nos suceden. Y tú, ¿estudias?, ¿le echas ganas? Es importante que como personas jóvenes reflexionemos en ello, porque hoy en día a la gran mayoría de nuestras madres y padres les es complicado seguir dándote estudios debido a los gastos o a infinidad de cosas y aun así luchan para darte lo que pueden con el ánimo de que sigas adelante.

En la mayoría de los casos, las personas jóvenes, al ver el esfuerzo que realizan sus madres y padres, se comprometen a buscar un trabajo accesible para contribuir económicamente en casa y poder seguir con sus sueños.

Ahora bien, abordaré mis experiencias en el trato que se da a las personas jóvenes en el ámbito laboral. En muchas ocasiones pasa que encuentras un trabajo y te

adaptas, pero también vivimos injusticias como jornadas laborales excesivas, la paga es desigual por ser jóvenes y falta de oportunidad para estudiar y trabajar por parte de las empleadoras y empleadores.

Como personas jóvenes tendemos a considerar más importante ganar dinero para cubrir nuestros gastos y brindar apoyo a la familia, lo que también afecta muchísimo, al provocar el abandono o deserción de nuestros estudios; esto es comprensible por lo caro que cuesta todo actualmente, pero abandonar nuestros estudios no es lo mejor.

Desde esa perspectiva quisiera comentar que en esta etapa en la que nos encontramos debemos valorar que los estudios nos permitirán acceder a más ofertas laborales en el futuro y que trabajar solo será un proceso para adquirir experiencia y, si fuera muy necesario suspender por problemas económicos en casa, entonces se pueden suspender, pero no abandonar los estudios, no perdamos nuestros sueños.

Al respecto les daré un ejemplo, cuando se solicita ayudante general en donde se especifica que deberá ser persona joven, es porque se tiene la creencia de que pueden abusar fácilmente de nosotras y nosotros, pero si estudias y trabajas, no desperdicies todos los años de lucha de sacrificio de estudio. En particular, yo viví una desafortunada experiencia dentro de una fábrica en donde



tenía una jornada laboral de las 8:00 de la mañana a las 6:30 de la tarde, con un sueldo de 1000 pesos a la semana; entonces ser joven tiene sus ventajas, pero también sus desventajas; son aspectos que, en mi modo particular de ver las cosas, nadie en lo absoluto se pone a pensar. Tengo un dicho: “el rico o la persona pudiente jamás se va a poner en los zapatos del pobre y tampoco en el pensar de una persona”.

Finalmente, como persona joven me preocupa mi vejez y lo complicado que será conseguir un trabajo en la edad adulta; me gustaría mucho que hubiera una ley para que cuando alcancemos la edad adulta, y aún más la vejez, pueda haber más oportunidades laborales de acuerdo a nuestros estudios y habilidades, algo más justo.

La discriminación hacia las juventudes radica principalmente en la falta de oportunidades para tomar decisiones, para obtener empleos bien remunerados y sin explotación, falta de espacios en donde seamos valoradas y valorados, no solo por nuestra fuerza física o por nuestra energía para el trabajo, sino por nuestras habilidades y conocimientos, sin importar nuestra edad. Erradicar los conceptos de: “es una chamaca o chamaco, qué va a saber”, “es joven, no tiene experiencia, no sabe hacer nada”, etcétera.

En conclusión, las personas jóvenes somos pensantes, críticas de nuestra realidad, capaces de hacer

mucho más que solo esfuerzo físico. Al igual que las personas adultas, no todas y todos robamos, mentimos o perdemos el tiempo, eso no tiene nada que ver con la edad, eso es de acuerdo a los valores y principios de cada quien. Cada persona joven piensa y ve las cosas de diferente forma, no todas y todos somos iguales, somos juventudes.

Como una propuesta sugiero que el actual gobierno, que por primera vez empieza a apoyar a los y las jóvenes, también debería brindar más apoyo a las juventudes de los estados y municipios en mayor condición de vulnerabilidad; las juventudes de México contamos con nuestras autoridades porque necesitamos apoyos para nuestros estudios y trabajos.

El panorama para nosotras y nosotros es adverso y, para poder seguir adelante juntas y juntos, tenemos que hacer que México cambie, para ello es imprescindible que se tome en cuenta a las personas jóvenes.

Muchas gracias.



*Atziri Clarita
Rodríguez Ruiz*

Tiene 25 años de edad; cuenta con estudios de nivel preparatoria con contabilidad técnica; nació en la Ciudad de México; es soltera y sin hijos o hijas; forma parte del Injuve en el Programa Los Jóvenes Unen al Barrio. Está cien por ciento orgullosa de ser parte de este Programa, antes de pertenecer a Injuve trabajó en una empresa de ayudante general y como vendedora de ropa. Actualmente, sigue luchando para ser cada día mejor.

LA JUVENTUD TIENE VOZ Y FUERZA PARA SER ESCUCHADA

Abril Sánchez Escobar

Quiero reconocer que la experiencia vivida en el Programa Institucional Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, me ha servido mucho; los temas abordados y que varios de ellos eran desconocidos para mí, me hicieron comprender que por el hecho de tener corta edad o ser joven, mi voz cuenta.

He reflexionado sobre la importancia de esos conocimiento y de lo mucho que me hubiera encantado saber de Agitando Ideas antes, porque hubiera contado con elementos que me habrían posibilitado defender mis derechos.

Les comparto que cuando tenía la edad de 17 años me incorporé a un Programa del gobierno, Jóvenes Construyendo el Futuro, estudiaba y trabajaba como asistente de un servidor público; al principio todo estaba muy bien.



Mi Tutor, como se le decía, era una persona de 79 años de edad; al ser mucho mayor que yo se conducía con amabilidad hacia mi persona. Al mes de haber ingresado al referido Programa, otra persona servidora pública comenzó a ser muy mandona, incluso nos llamaba secretarias y secretarios a todas las personas jóvenes que estábamos registradas con ella; era súper decepcionante ver cómo, durante el lapso de un año, pude observar cómo ambas personas servidoras públicas se dedicaban a perder el tiempo y quedarse sentadas sin hacer nada.

Como joven, cuando inicias en un Programa como es: Jóvenes Construyendo el Futuro, esperas aprender de las personas mayores que tú, pero desafortunadamente lo que aprendí fue a soportar con la idea de que era un buen trabajo y porque mi pensamiento era: Así son en todas partes las personas servidoras públicas.

Hoy, después de participar en Agitando Ideas, me doy cuenta de que no todas las personas que trabajan en la administración pública son así, pero también sé que lo que viví en aquella ocasión tiene nombre y se llama discriminación por ser joven.

Para continuar con el relato de mi experiencia como persona joven en el medio laboral, por segundo año me inscribí en Jóvenes Construyendo el Futuro; en este segundo periodo coincidí con una de las personas

servidoras públicas, que comenté en párrafos anteriores, quien por cierto de manera “muy amable” me pidió no hacer mención de que nos mandaban solas y solos a dejar órdenes de pago, ya que eso le podría provocar una llamada de atención. Posteriormente, todo fluyó sin contratiempos, en lo que a lo laboral concierne, y aprobé con 10 la entrevista que me realizaron.

Sin embargo, fue en ese segundo año que se declaró la pandemia por COVID-19, y con ello vinieron una serie de situaciones emocionales que me hicieron sentir mal.

Cuando se implementó la vacunación nos reunieron a todas las personas jóvenes para realizar las brigadas de apoyo; algunas personas jóvenes que tenían el encargo de “servidoras/es”, comenzaron a tener malas actitudes con otras personas jóvenes por temor a perder sus trabajos, al no estar tan relacionadas con el uso de las tecnologías.

Lamento compartir que esta experiencia fue muy dolorosa, ya que en ese tiempo sufrí la pérdida de mi bebé al tener un aborto espontáneo; no obstante a ello, mi superior, una persona joven también, me hizo firmar una carta para comprometerme a no faltar a mis deberes laborales, pese a la dura pérdida que había sufrido.

A consecuencia de lo anterior, me enfrenté a un proceso de depresión que me impidió continuar con mis



labores, aunado a lo que considero fueron malos tratos y malas condiciones de trabajo.

Para finalizar, quiero expresar que el Programa Institucional Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, me ayudó a entender la importancia que tiene nuestra voz, y que esta es válida en cualquier momento o circunstancia, no importa nuestro físico, apariencia o condición socioeconómica, siempre hay que atreverse a poner límites y hacer valer nuestros derechos. No dejarnos discriminar o que se cometan abusos contra nosotras y nosotros por el simple hecho de ser jóvenes. Ninguna personas, sin importar el cargo, estudios o función superior que desempeñe, tiene derecho a discriminarte; haz valer tu voz, defiende tus derechos y busca a las instituciones que puedan ayudarte a protegerlos.

Muchas gracias.

Abril Sánchez Escobar

Nació en la Ciudad de México; tiene 22 años; estudió el quinto semestre del nivel preparatoria y planea estudiar la licenciatura en Turismo. Le gusta bailar, salir a museos y conocer gente nueva.

